

DOS POEMAS

SI TOCAN A VOLVER

ME pregunto, Señor, hora tras hora
y el silencio golpea: «pasa, sigue».
Con seguir y pasar ¿qué se consigue?
Nunca el ocaso vuelve a ser aurora.

¿Quedará alguna huella delatora
dando fe de la vida que prosigue?
¿Alcanzará la playa que persigue
el agua que en el cauce se evapora?

Dime, dime, Señor. ¿Qué ocurriría
si la encina, la espiga, o estas rosas
se quedaran por siempre aquí en la tierra?

Por soñar otra vez las mismas cosas
si tocan a volver, yo volvería
a jugarme la paz en nueva guerra.



CUANDO SEA JOVEN

AHORA me quedan pocos años,
pero cuando sea joven,
podré tirar el tiempo a manos llenas.

Recuerdo que una vez mirando al cielo
me fui muy lejos de la tierra.
Traje al volver un aire pensativo
como de haber dejado algo en otra parte.

Luego, ya me ocurrieron esas cosas
que ocurren en la vida:
el trabajo, la prisa.
El tiempo fué pasando...

¡Mirad lo que yo haré cuando sea joven!

Empezaré por construirme una terraza,
o por subir a un monte
y estar allí clavada noche y día.

¡Mirad qué joven soy, les diré a todos!,
casi me sobran dedos para contar los años.
Todo ya en el ocaso y yo recién naciendo,
detenida en la rama
sin más oficio que cantar y cantar:

«Quisiera estar tan alta
como la luna».

